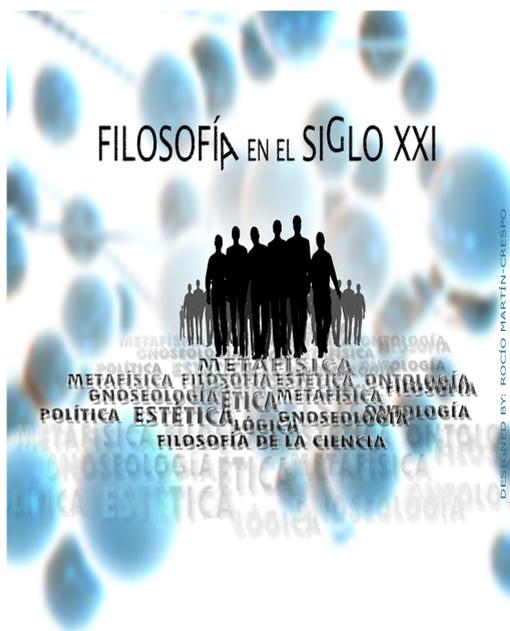


Filosofía en el Siglo XXI

**Reseña del I Congreso de Jóvenes Investigadores en
Filosofía celebrado en la Universidad Complutense de
Madrid los días 26, 27 y 28 de Octubre de 2008**



Alfonso MUÑOZ CORCUERA

Rocío MARTÍN-CRESPO
RODRÍGUEZ

Universidad Complutense
de Madrid

congresofilosofia@gmail.com

En estos tiempos tan convulsos es sabido que la filosofía, cuando menos, ha quedado relegada dentro del mundo académico. Ante esta situación, las instituciones se encuentran más preocupadas por su propia supervivencia en el día de hoy que por los jóvenes investigadores que deberán asegurar su buena salud en el mañana. Por ello es necesario que seamos nosotros, los jóvenes investigadores, los que tratemos de abrir nuevos escenarios en los que poder dar a conocer el producto de nuestro esfuerzo que, en la mayoría de las ocasiones, queda oculto por falta de una plataforma adecuada que permita su difusión. Desde la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, un grupo de estudiantes de posgrado decidimos contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, a dar una respuesta a esta situación con la organización del I Congreso de Jóvenes Investigadores en Filosofía que durante los pasados días 27, 28 y 29 de octubre de 2008, se ha celebrado en la Universidad Complutense de Madrid.

En cualquier caso, antes de seguir adelante, no podemos dejar de agradecer tanto el buen recibimiento de nuestra propuesta por parte de la comunidad universitaria, como la colaboración desinteresada de algunos de los miembros del claustro de profesores de la Universidad Complutense de Madrid, especialmente las inestimables aportaciones de D^a. Ana María Rioja Nieto, D. José Fernando Rampérez Alcolea, D^a. Montserrat Galcerán Huguet y D. José Luis Pardo Torío que enriquecieron el conjunto del congreso con sus intervenciones. Del mismo modo agradecer al Vicedecano de Estudios y Convergencia Europea Dr. Rafael Valeriano Orden Jiménez su colaboración en las labores organizativas y el apoyo que nos transmitió en nombre de la institución.

Una vez dicho esto, trataremos de dar cuenta en las próximas páginas de todo lo que durante esos tres días dijeron los participantes en el congreso, jóvenes investigadores provenientes de todos los puntos de la península, que tuvieron la oportunidad de dar a conocer públicamente los avances en sus investigaciones.

Después de un pequeño acto de inauguración, se abrió el congreso con la conferencia titulada “La caja negra de la ciencia”, pronunciada por la doctora Ana M^a Rioja, profesora titular de la Universidad Complutense de Madrid, que ofreció una panorámica sobre la situación de la filosofía de la ciencia. Tras la conferencia se dio paso a la mesa redonda del mismo tema, cuyos ponentes, que fueron cuatro, intervinieron en este orden: Albert Solé (Universidad Complutense de Madrid), Carlos Madrid (Universidad Complutense de Madrid), Sergio Jiménez (Universidad Hispalense) y Eurídice Cabañes (Universidad de Santiago de Compostela).

Como muestra de las investigaciones de los ponentes que intervinieron en la mesa, se esgrimieron argumentos tales como que la ecuación de Schrödinger tiene validez universal y reintroduce una dinámica de colapso de la función de onda en el contexto de la mecánica bohmbiana. Este argumento, aportado por Albert Solé, nace del problema detectado, y ya ampliamente debatido, con respecto a la interpretación realista de las trayectorias bohmbianas, que se presentan para algunos autores como una propuesta en todo modo insostenible. Por su parte, Carlos Madrid pretendió así mismo esclarecer si se puede decidir empíricamente sobre las tesis del realismo estructural a partir de la consideración de la evolución histórica de las estructuras matemáticas de la Mecánica Cuántica. Su ponencia giró en torno a la existencia de los espacios de Hilbert en la Mecánica Cuántica, utilizando para ello la distinción estructura/ontología tal y como la emplean los realistas estructurales.

Después del análisis efectuado por ambos investigadores sobre la problemática de la teoría cuántica, Sergio Jiménez comenzó su ponencia reorientando la temática de la mesa hacia la filosofía de la mente. Con su intervención el debate tomó un cariz más filosófico, si cabe, al tratar sobre las implicaciones filosóficas de la Teoría de Sistemas Dinámicos. Como broche de oro en el cierre de la mesa, Eurídice Cabañes, continuando con la temática del anterior ponente, la Inteligencia Artificial, planteó un nuevo reto para la filosofía de la ciencia: el de encontrar los límites y actores de la cultura. Apoyándose en el concepto de creatividad se desplegaron una serie de cuestiones ineludibles tanto para filósofos como para científicos.

Tras la pausa para la comida, el congreso se reanudó por la tarde con la conferencia pronunciada por el doctor Fernando Rampérez, también profesor titular de la Universidad Complutense de Madrid, bajo el título “Experiencia, deslizamiento y promesa”. Esta intervención, que abordó la situación de la filosofía en la postmodernidad confrontando las opiniones de dos autores como Alessandro Baricco y Walter Benjamin, dio paso a la primera de las mesas de la tarde, dedicada por completo al filósofo alemán.

La primera intervención de esta mesa, a cargo de Blanca Sotos (Universidad Complutense de Madrid), se ocupó principalmente de la importancia de las categorías teológicas judías –revelación, redención, mesianismo...– en la concepción del tiempo y de la historia en Walter Benjamin. Este punto de vista se vio complementado con la aportación de Eduardo Maura (Universidad Complutense de Madrid), que trató de reivindicar la importancia de los primeros textos benjaminianos, especialmente sus estudios sobre el drama barroco alemán, para la comprensión de toda la filosofía de la historia de este autor tan ambiguo, cuyos escritos han dado lugar a interpretaciones tan variadas como contrapuestas. Cerró la mesa el también miembro de la Universidad Complutense de Madrid Daniel Lermes, quien en su comunicación abordó la relación entre la experiencia estética y los estados alterados de la conciencia, especialmente la melancolía y el tedio, en la filosofía de Benjamin, preparando el camino así para la segunda y última mesa de la tarde dedicada al ámbito del arte y de la estética.

Abrió la mesa de estética Alfonso Muñoz (Universidad Complutense de Madrid), autor de la primera de las dos comunicaciones dedicadas al cine en esta mesa. A través del análisis de algunas películas de David Lynch, especialmente *Mulholland Drive* y *Carretera Perdida*, esta intervención trató de mostrar el papel que la dimensión emocional del ser humano juega en la memoria, especialmente en los casos en que la percepción de la realidad se ve alterada, como en los sueños o en la locura. A continuación Estela Ibáñez (Universidad Complutense de Madrid) volvió a poner en evidencia el interés del cine para realizar investigaciones en filosofía. En este caso su intervención se centró en el análisis de la adaptación de la ópera *La flauta mágica* de Mozart que Ingmar Bergman realizó para la televisión sueca en 1974, en relación al pensamiento de Jean-Luc Nancy sobre la representación y la mirada, mostrando cómo ambos autores defienden el cine como otra forma de producir sentido o de pensar sobre el sentido del mundo.

La imagen siguió gozando de protagonismo en la siguiente comunicación, a cargo de Rocío Martín-Crespo (Universidad Complutense de Madrid), que puso encima de la mesa algunos de los aspectos más importantes acerca de la reflexión sobre la fotografía en la postmodernidad desde múltiples puntos de vista –el del espectador, el del fotógrafo, el de la propia fotografía como cosa-en-el-mundo...–, mostrando cómo ésta puede constituirse en una apropiación legítima, aunque desubicada, del espacio-tiempo. Mario Gómez (Universidad Nacional de Educación a Distancia) continuó en la misma línea al analizar la situación de la imagen en el mundo contemporáneo a partir de las prácticas documentales actuales. Ante la crisis del concepto de representación, que ha desembocado en la transformación de las imágenes en imágenes sin referente, estas nuevas prácticas documentales tratan de autentificar la imagen no a partir de la representación de la realidad, sino mostrando la importancia de la ficcionalidad en todo documental.

Cerró la mesa Jordi Carmona (Universidad Autónoma de Madrid / Universidad de París-VIII) con una intervención a medio camino entre la estética y la metafísica, en la que expuso, a partir de la interpretación de la obra de Andy Warhol como un alegato a favor de la frase “Todo el mundo puede hacerlo, *cualquiera puede hacer*”, las condiciones de este enunciado –especialmente las que tienen que ver con las formas de vida, con los tiempos y los espacios necesarios para su verificación–.

La primera conferencia del segundo día de congreso, que llevó por título “Filosofía del siglo XXI: continuidades y rupturas”, corrió a cargo de la doctora Montserrat Galcerán, profesora de la Universidad Complutense de Madrid, que ofreció una síntesis de las características que muestra la filosofía en la postmodernidad. Tras su intervención, la mañana de esta segunda jornada estuvo dedicada casi por completo al problema de la política en la actualidad.

En primer lugar intervino Diego Fernández (Universidad Complutense de Madrid) con su ponencia “John Locke: ¿autoconservación o bien común?”, que planteó la vuelta a un clásico del pensamiento político, John Locke, para interrogar a sus obras y descubrir si este filósofo del siglo XVII tiene algo que decir *Acerca del verdadero origen, alcance y fin del Gobierno Civil* en siglo XXI. Permaneciendo en esta tónica de reflexión política, Clara Ramas (Universidad Complutense de Madrid) presentó el concepto de valor en Marx como un signo de ruptura con la tradición filosófica exponiendo sus razones con el discurso “La oscura fuente del valor. Marx y la metafísica de lo visible”.

Al hilo de la ponencia de Clara, Vanesa Ripio, también investigadora de la Universidad Complutense de Madrid, prosiguió con materia política. Con su intervención intentó poner de manifiesto la relación existente, aunque en apariencia remota, entre los escritos de Michel Foucault y Aristóteles, al mismo tiempo que puso de manifiesto cómo temas concretos en estos dos autores desvelan idénticos problemas de naturaleza metafísico-política cuyos efectos aun se pueden observar hoy en día. En esta misma línea de investigación se situó Luciana Cadahia con el texto que defendió en esta ocasión, cerrando la primera mesa de la mañana con un riguroso estudio de la noción de libertad en los escritos tardíos de Foucault, donde aún pareciendo un término de menor importancia, se encuentra –como demostró esta investigadora de la Universidad Autónoma de Madrid– en la base de toda su teoría ética y política.

Después de un breve descanso se reanudaron las ponencias con la intervención de J. Jesús Camargo. En su comunicación Jesús planteó una revisión crítica y contextualizada de la tesis del “Choque de Civilizaciones” defendida por Samuel P. Huntington. Le siguió Patricio Landaeta (Universidad Complutense de Madrid) con una ponencia donde trató la mutua dependencia de la esfera política y la escena urbana para una reflexión teórico-práctica sobre nuestra situación actual. Tras él tomó la palabra Vicente Muñoz-Reja (Universidad Autónoma de Madrid), quien evaluó la identificación de las posibilidades de la Multitud con la realidad de los movimientos sociales, y probó la viabilidad de las posiciones en torno al paradigma del poder contemporáneo.

Aún hubo tiempo para dos últimas ponencias en la intensa mañana del martes. Eduardo Pellejero (Universidad de Lisboa) nos invitó a indagar en una nueva pragmática militante inserta en un intento de gestar una nueva idea de lucha política. Para terminar con este ciclo de filosofía política Diego Garrocho (Universidad Autónoma de Madrid) expuso su comunicación, en la que se trató de problematizar el calificativo de “imperio” como término aplicado de forma habitual a los EEUU.

Ya en la tarde del martes, tras el descanso para la comida, el catedrático y conocido ensayista José Luís Pardo abrió la tercera mesa, que tenía por objeto tratar la situación de la Metafísica en la actualidad. Después de su conferencia, de aproximadamente una hora de duración, dio comienzo la mesa de comunicaciones, esta vez compuesta por tres participantes: Jorge Úbeda (Escuela de Filosofía de Madrid), Florencia González (Universidad Complutense de Madrid) y Federico Rodríguez (Universidad de Sevilla).

El primero en hablar fue Jorge Úbeda, que presentó los rasgos platónicos encontrados en la concepción del existente en el pensamiento de Emmanuel Lévinas. Por su parte Florencia González añadió nuevos tintes platónicos al debate, pero esta vez desde una lectura gadameriana, hecho que evidenció el título de su ponencia: “El camino platónico de H. G. Gadamer: ¿hacia una racionalidad interpersonal?”. Federico Rodríguez cerró la mesa volviendo a introducir en el debate a Lévinas, pero esta vez bajo la atenta mirada de Jacques Derrida. Desde este punto de vista Federico pudo dirigir nuestra atención hacia la problemática general lévinasiana de un lenguaje más allá del ser, de un lenguaje que quisiera *decir* “de otro modo que *ser*”.

Después de este compacto bloque temático se inició la segunda de las mesas de metafísica con dos comunicaciones que tomaron al filósofo francés Gilles Deleuze como centro de su discurso. Luis Franco (Universidad Complutense de Madrid) con “Los pasos del método en Gilles Deleuze” analizó dos de las obras clave de este prolífico autor, *Diferencia y Repetición* y *¿Qué es Filosofía?*, desde las que le fue posible abarcar el estudio del método deleuziano. Por su parte Isabel Gamero (Universidad Complutense de Madrid) hizo una valiente intervención al cotejar el pensamiento, en principio muy dispar, de dos grandes figuras de la filosofía del siglo XX, Wittgenstein y Deleuze. En su disertación acerca del sentido y sinsentido en estos autores, Isabel mostró los puntos de contacto existentes entre ambos.

A continuación José Antonio García (Universidad de Murcia) evaluó la posibilidad planteada por Richard Rorty de una sociedad posmetafísica, mostrando hasta qué punto su propuesta es más una metafísica alternativa que una abolición de la misma. Antonio Dopazo (Universidad Complutense de Madrid) suscitó la polémica del día presentando en su comunicación la sospecha que se cierne sobre el pensamiento filosófico en la actualidad. Para finalizar el día, cerró esta segunda mesa dedicada a la metafísica Alba Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid), quien abordó la lectura heideggeriana del concepto de tiempo en la Analítica Trascendental de la *Critica de la Razón Pura*.

El último día de congreso, fruto del empeño que pusimos los organizadores para poder dar cabida a un mayor número de ponencias ante la gran cantidad de propuestas que se recibieron para intervenir, estuvo dedicado a la filosofía práctica por completo, dejando parcialmente de lado la política, materia que ya había tenido su espacio en el día anterior. El primer ponente, Jawara Sanford (Universidad Complutense de Madrid / Saint Louis University) abordó el problema ético del consecuencialismo, especialmente en cuanto al nivel de exigencia que presenta. A continuación Damián Omar Martínez (Universidad de Murcia) presentó los problemas que el multiculturalismo plantea a las concepciones reificadas de la cultura, refiriéndose más en extenso a la situación de Canadá a modo de ejemplo.

Walter Suárez (Universidad de Santiago de Compostela) ofreció en su intervención un análisis de la concepción de estado que se desprende de la teoría de John Rawls a partir del pensamiento de Martha C. Nussbaum y Mark Rowlands en relación a la consideración que los animales no-humanos deberían tener en la sociedad. Tras Walter fue el turno de Francisco Javier Irisarri (Universidad de Santiago de Compostela), quien dedicó su comunicación a exponer el nacimiento de la filosofía de la naturaleza conservacionista en el Romanticismo, especialmente a partir de los trabajos de los trascendentalistas norteamericanos R.W. Emerson y H. D. Thoreau. Cerró la primera mesa del día Olga Campos (Universidad de Granada) con su comunicación “La ética aplicada ante el impacto totalizante de la nueva actividad científica y técnica”, que expuso la necesidad del desarrollo de nuevas disciplinas como la Ecoética, la Bioética y la Infoética.

Tras un breve descanso, la última mesa del congreso, también dedicada a la filosofía práctica, dio comienzo con la intervención de José Barrientos (Universidad de Sevilla), quien utilizó su tiempo para exponer una nueva e interesante línea de trabajo dentro de la filosofía, la Filosofía Aplicada. A continuación, antes de dar paso al último bloque de comunicaciones dedicado a Hannah Arendt, Delia María Manzanero (Universidad Autónoma de Madrid) profundizó en las relaciones entre Derecho y Moral en la filosofía política de Francisco Giner de los Ríos. Finalmente Facundo Ponce, investigador de la Universidad Carlos III de Madrid, y Victor Granado, de la Universidad Complutense de Madrid, pusieron punto y final al congreso con un interesantísimo debate con la figura de Hannah Arendt como telón de fondo.

Estas y otras cuestiones propuestas por los oradores y los asistentes al congreso, que no han tenido espacio en esta pequeña reseña, quedaron en parte respondidas, y en parte abiertas a un nuevo y enriquecedor debate sobre la situación de la investigación en filosofía en este incipiente siglo XXI. Esperemos, por la calidad de los trabajos presentados, y por el buen recibimiento que tuvieron entre los asistentes, que dicho debate se pueda celebrar en breve. Si los dioses nos son favorables, que sea el año que viene.